

San Sixto III: El Papa de María, Madre de Dios

1. Contexto histórico

- San Sixto III asumió el pontificado en el año 432, inmediatamente después del Concilio de Éfeso (431), que proclamó solemnemente a la Virgen María como Theotokos (Madre de Dios).
- Era un momento delicado: había que asegurar la recepción del concilio y consolidar la unidad de la Iglesia frente a los restos del nestorianismo.
- Al mismo tiempo, la Iglesia en Roma vivía un periodo de estabilidad relativa bajo el emperador Valentiniano III, lo que permitió un fuerte impulso en la vida litúrgica y arquitectónica.

2. Sucesión apostólica

- Como sucesor de San Pedro, Sixto III recibió la misión de **custodiar y aplicar las decisiones de Éfeso**, mostrando que Roma era la garantía de la fe auténtica.
- Su pontificado muestra de manera clara cómo el obispo de Roma ejercía ya una autoridad de confirmación y custodia universal de la doctrina definida en los concilios ecuménicos.

3. Legado y contribuciones

a) Defensor del título de Theotokos

- Fue un ardiente propagador de la doctrina de Éfeso: María es verdaderamente
 Madre de Dios porque el que nació de ella es el Verbo encarnado.
- En sus homilías y escritos subrayó que honrar a María es afirmar la verdadera fe en Cristo.

b) Santa María la Mayor

- Mandó construir la Basílica de Santa María la Mayor en Roma, la primera gran iglesia de Occidente dedicada a la Virgen como Madre de Dios.
- Los mosaicos de la basílica, todavía visibles, representan escenas de la infancia de Jesús y son una catequesis visual sobre la Encarnación.



• Esta basílica es un **monumento apologético en piedra**: la fe definida en Éfeso se volvió visible en la liturgia y el arte.

c) Promotor de la unidad

- Trabajó por mantener la comunión con las Iglesias de Oriente, que estaban heridas por divisiones internas tras Éfeso.
- A través de cartas y mediaciones, reforzó el papel de Roma como garante de la paz eclesial.

d) Impulso litúrgico

- Dio un fuerte énfasis a la celebración de las fiestas marianas, vinculándolas a la fe en Cristo encarnado.
- Bajo su pontificado, la devoción a la Virgen comenzó a difundirse con mayor fuerza en la liturgia romana.

4. Dimensión apologética

San Sixto III nos recuerda que la fe no se queda en los libros de los concilios, sino que debe encarnarse en la vida del pueblo cristiano:

- La construcción de Santa María la Mayor muestra cómo la doctrina se hace oración, arte y devoción popular.
- Su acción pastoral reafirma que Roma no inventa la fe, sino que custodia y aplica lo recibido de los apóstoles y de los concilios.

* Conclusión:

San Sixto III fue el Papa que **tradujo el dogma en liturgia y en piedra**, asegurando que el pueblo cristiano pudiera vivir con alegría la verdad proclamada en Éfeso:

"El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros" (Jn 1,14).





Los mosaicos de Santa María la Mayor: teología en imágenes

1. Contexto

- La Basílica de Santa María la Mayor, construida por el Papa Sixto III (432–440), fue la primera gran iglesia de Occidente dedicada a la Virgen María tras el Concilio de Éfeso (431).
- Sus mosaicos no eran mera decoración: eran una catequesis visual destinada a enseñar al pueblo el misterio de la Encarnación y la maternidad divina de María.

2. El arco triunfal

- En el arco que da acceso al presbiterio se encuentran escenas de la infancia de Cristo, entre ellas:
 - Anunciación: María recibe al Verbo eterno en su seno, subrayando el dogma de *Theotokos*.
 - Epifanía: los Magos reconocen al Niño como verdadero Rey y Dios.
 - Presentación en el Templo: el Hijo de Dios, nacido de María, se ofrece al Padre.

→ Significado: cada escena refuerza la verdad proclamada en Éfeso: Jesús es Dios hecho hombre, y María es Madre de Dios.

3. La nave central

- Los mosaicos de la nave narraban episodios del Antiguo Testamento, especialmente de Moisés, Abraham y Josué.
- Estos se interpretan como **tipos de Cristo** y de la historia de la salvación que culmina en la Encarnación.

→ Significado: muestran la continuidad entre la Antigua y la Nueva Alianza, reafirmando que el mismo Dios que habló por los profetas es el que nació de María.



4. Teología en imágenes

Los mosaicos cumplen una función pedagógica:

- Cristológica: muestran que Jesús es el Hijo eterno de Dios encarnado.
- Mariológica: al representar a María como Madre del Hijo divino, enseñan al pueblo el sentido profundo del título *Theotokos*.
- **Eclesial:** la basílica entera se convierte en un "icono" de la Iglesia que proclama la Encarnación.

5. Legado espiritual y apologético

- Los mosaicos de Santa María la Mayor son un testimonio de fe que ha sobrevivido más de 1.500 años.
- Enseñan que la Iglesia no transmite solo con palabras, sino también con símbolos, arte y belleza.
- Son una **defensa visual** contra las herejías: quien contemplaba esas imágenes recibía la enseñanza de que Cristo es verdadero Dios nacido de María.

Conclusión:

Los mosaicos de Santa María la Mayor son un **Evangelio en imágenes**, donde el arte se convierte en teología viva. Allí, el pueblo aprendía a confesar con los ojos lo que la Iglesia proclamaba con los labios:

"Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores".